

junio de 2023

MIGRACIONES FORZADAS

revista

Número especial

**Movilización por los
derechos en la región MENA**



CENTRO DE
ESTUDIOS
SOBRE
REFUGIADOS

MIGRACIONES FORZADAS

revista

La Revista Migraciones Forzadas (FMR) es un foro para el intercambio habitual de experiencias prácticas, información e ideas entre investigadores, refugiados y personas desplazadas internamente, así como quienes trabajan con ellos. Normalmente es publicada en inglés, árabe, español y francés por el Centro de Estudios sobre los Refugiados del Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford.

Personal

Alice Philip (Directora Editorial)
Olivia Berthon (Editora Adjunta)
Maureen Schoenfeld (Asistente de Promoción y Financiación)
Sharon Ellis (Asistente)

Forced Migration Review

Refugee Studies Centre
Oxford Department of International Development, University of Oxford,
3 Mansfield Road,
Oxford OX1 3TB, Reino Unido

fmr@qeh.ox.ac.uk

www.fmreview.org/es

Aviso legal: Las opiniones expuestas en RMF no reflejan necesariamente los puntos de vista de las editoras, el Centro de Estudios sobre los Refugiados o la Universidad de Oxford.

Derechos de autor: RMF es una publicación de libre acceso. Para más detalles, consulte www.fmreview.org/copyright



ISSN 1460-9819

Diseñado por:
Art24 www.art24.co.uk

Portada: Una carretera separa el distrito de Al-Naim, donde viven ciudadanos de Kuwait (a la derecha), y la barriada de Bidun (a la izquierda). (Autoría: Belal Alfadli)



De la editora



La Revista Migraciones Forzadas trata temas de muchas regiones, pero de vez en cuando nos centramos en una parte concreta del mundo con el fin de explorar un tema con mayor profundidad. En colaboración con el proyecto REF-ARAB de la Universidad de Oslo, en este número especial analizamos cómo se está trabajando para asegurar que los derechos de los migrantes forzados se respetan y se hacen realidad en Oriente Medio y el norte de África.

Como parte de nuestro compromiso por incluir una gama más amplia de voces en RMF y por interconectar a las personas, hemos puesto en marcha algunas iniciativas nuevas para este número especial. Hicimos un llamamiento general para la recepción de artículos e invitamos a posibles autores a un taller en el que hablar de sus ideas antes de remitir sus propuestas. Después seleccionamos a un grupo de 15 autores para que escribieran sus artículos completos, que después evaluamos. Esto posibilitó un diálogo más enriquecedor entre los autores interesados en este tema, y es algo que esperamos volver a hacer en el futuro.

El equipo REF-ARAB se ha implicado a lo largo de todo el proceso, y la calidad de sus aportaciones testimonia su intenso trabajo para especificar el llamamiento, compartirlo con sus extensas redes y leer los artículos, junto con los editores. También estoy agradecida a Olivia Berthon, que gestionó el proceso editorial antes de dejar de colaborar con RMF. Le deseamos lo mejor en sus nuevas iniciativas

Este número estará disponible en árabe, inglés y francés, en línea y en papel. Consulte www.fmreview.org/es/movilizacion-mena.

¡Esperamos que disfrute con este número especial y agradecemos sus comentarios!

Afectuosamente,

Alice Philip
Editora, Revista Migraciones Forzadas

Índice

- 3 Introducción: La movilización por los derechos en la región de Oriente Medio y el norte de África**
Mirjam Twigt, Nora Milch y Abdullah Omar Yassen
- 5 Las mujeres palestinas de Siria se están movilizando para influir en la creación de conocimiento**
Khadija Al-Khawaja, Amouna Tammimi y Mette Edith Lundsfryd Stendevid
- 8 Movilización de los refugiados para apoyar los derechos de los refugiados en Jordania, el Líbano y Turquía**
Wafsa Najdi, Mustafa Hoshmand, Farah Al Hamouri y Oroub El Abed
- 12 Abordar la apatridia en la región MENA: una nueva red de movilización**
Zahra Albarazi y Thomas McGee
- 14 Activismo por la libertad de movimiento en el Sáhara**
Moctar Dan Yaye y Maurice Stierl
- 17 Movilización: una forma de supervivencia para las minorías ignoradas de refugiados**
Dina Baslan
- 20 Asistencia legal centrada en la comunidad: reforzar la protección y el acceso a los derechos de los refugiados**
Adhar Marup y Chuol Simon

Introducción: La movilización por los derechos en la región de Oriente Medio y el norte de África

Mirjam Twigt, Nora Milch y Abdullah Omar Yassen

En este número especial, una serie de autores examinan cómo las leyes localizadas o transnacionales sobre movilización pueden apoyar los derechos de los migrantes forzados en la región de Oriente Medio y el norte de África.

En todo el mundo, los procedimientos y los procesos puestos en práctica para el reconocimiento de los derechos de los refugiados son insuficientes. Pueden resultar elusivos y con frecuencia recurren a mecanismos excluyentes, como centrarse en los orígenes de los extranjeros o conceptos limitados de la vulnerabilidad. Para los activistas, luchar por el reconocimiento de los derechos entraña riesgos, en particular en los entornos que además no suelen ser favorables para los refugiados. Por ejemplo, los efectos negativos del aumento de la retórica antimigratoria en las personas que han buscado protección puede verse claramente en Túnez, donde dicha retórica está afectando negativamente a su permanencia legal, de por sí precaria, en el país. En este contexto, en este número especial nos preguntamos: ¿qué funciones pueden desempeñar las movilizaciones localizadas o transnacionales para apoyar los derechos de los migrantes forzados en la región de Oriente Medio y el norte de África (MENA)?

Los artículos de este número especial llaman nuestra atención sobre algunas iniciativas examinadas al refuerzo de los derechos de los migrantes forzados a lo largo de la región MENA. Los autores muestran la importancia de las movilizaciones en distintas ubicaciones y contextos. Sin embargo, no eluden la reflexión sobre los muchos obstáculos con los que se topan tales iniciativas. Algunos de estos obstáculos hacen referencia a los complejos panoramas legales en los que actúan estas iniciativas. Otros obstáculos están relacionados con las restricciones a los donantes, las políticas y prácticas europeas de contención y la criminalización cada vez más extendida de la solidaridad: el proceso de ilegalización del apoyo de los derechos humanos de otras personas.

Al concebir esta edición adoptamos una concepción amplia de la movilización como los procesos y el trabajo realizado por distintos interlocutores para actuar, unirse y tomar medidas para abordar la opresión estructural y lograr un cambio social; en este caso, con el fin de mejorar las circunstancias de las personas que solicitan refugio.¹ Como aliados en este

número, especialmente animamos a escribir artículos de los que fueran coautoras las personas implicadas activamente en la negociación de los derechos en la región, incluidos los propios migrantes forzados, junto con otras que aportaran un punto de vista distinto. Estamos encantados por los muchos artículos recibidos que respondieron a esta petición. Los artículos seleccionados exponen las oportunidades y los obstáculos para la movilización a través de una serie de iniciativas, desde la gestión dirigida por los refugiados hasta la solidaridad transnacional. Algunos artículos se ocupan activamente de las vías de movilización, mientras que otros sirven como advertencia; todos comparten las lecciones aprendidas en el proceso.

Al leer estos textos juntos, podemos comprobar que la solidaridad y los planteamientos ascendentes son fundamentales para asegurar una movilización de derechos significativa y segura en los entornos desafiantes. En esta introducción reflexionamos sobre tres lecciones que afloran en varios de los artículos: la relevancia de los planteamientos ascendentes, la importancia de la solidaridad transnacional y los desafíos de la transformación en ONG. Juntas, estas lecciones ilustran la realidad de que establecer un cambio sostenible por los derechos de los migrantes forzados es un trabajo muy difícil y no le beneficia la idealización.

Los planteamientos ascendentes

Varios artículos destacan la importancia del trabajo dirigido localmente y de los planteamientos ascendentes a favor de la movilización. Centrándose en los auxiliares jurídicos en Egipto, Adhar Marup y Chuol Simon subrayan la importante función que los propios refugiados pueden desempeñar para mejorar el acceso a la justicia. En su artículo sobre las organizaciones dirigidas por refugiados, Watfa Najdi, Mustafa Hoshmand, Farah Al Hamouri y Oroub el Abed aportan una mayor comprensión de los mecanismos de apoyo legal que los refugiados han podido erigir para sí mismos en Turquía, Jordania y el Líbano, permitiéndoles desempeñar un papel relevante en los distintos entornos normativos.

Khadija Al-Khawaj, Amouna Tammimi y Mette Edith Stendevad evalúan cómo incorporar los planteamientos ascendentes en la generación de conocimiento. En la práctica humanitaria, gran parte del conocimiento se genera en documentos escritos como informes y análisis. Descubrimos cómo estos planteamientos habituales a menudo omiten la experiencia de la gente y los esfuerzos que realizan para el reconocimiento de los derechos. Basándose en su experiencia en la investigación en equipo que incluye tanto a los investigadores como a los participantes, los autores sugieren las lecciones que han aprendido, las herramientas que ofrecen un modelo útil de escritura y las acciones que persiguen la movilización de los derechos.

Solidaridad a través de las fronteras

La segunda lección que nos gustaría destacar y que aflora en este número es la relevancia de la solidaridad más allá de las fronteras para sustentar los esfuerzos de movilización. Thomas McGee y Zahra Albarazi cuentan la historia detrás de la creación de la Red sobre Apatridia en la región MENA, conocida como “Hawiati”. Teniendo en cuenta la falta de un mecanismo formal para reconocer a las personas apátridas en la región, la defensa y la solidaridad pueden ser las únicas herramientas disponibles en muchos casos. Este artículo muestra cómo la creación de redes regionales puede apoyar los esfuerzos de base a favor de las personas apátridas e iniciados por ellas.

La solidaridad con las personas que se desplazan es lo que impulsa el proyecto Alarme Phone Sahara, tratado en una conversación entre Maurice Stierl y Moctar Dan Yaye, un activista que ha reaccionado ante las violaciones de los derechos humanos a las que se enfrentan las personas que cruzan el Sáhara hacia el norte de África. Descubrimos la importancia de tener una mayor conciencia sobre las amenazas que se ciernen sobre las vidas de las personas que solicitan refugio y de quienes les ayudan, amenazas que no son iguales en otras partes del mundo. Al hablar de los peligros a los que se enfrenta en respuesta a sus actuaciones con Alarme Phone Sahara, Moctar Dan Yaye nos recuerda que “todos somos activistas pero no todos estamos en la misma situación”.

Transformación en ONG del apoyo a los refugiados

Dos de los artículos reflexionan sobre cómo las iniciativas de movilización —incluyendo los esfuerzos para formalizar dichas

iniciativas— interactúan con las estructuras más amplias de la ayuda humanitaria. Estos artículos hablan de nuestra tercera lección sobre la transformación en ONG. Recurrimos al uso que hace Islah Jad de este concepto como una forma de organización que puede transformar los problemas colectivos en “proyectos” aislados que dependen de la financiación extranjera.²

El artículo de Dina Baslan nos lleva a Jordania, donde las minorías de refugiados se han aliado a sus defensores jordanos y transnacionales para abordar la exclusión de los programas humanitarios y el racismo estructural al que se enfrentan. Reflexiona sobre los dilemas a los que se enfrentó la organización que ayudó a fundar cuando se formalizaron como ONG, señalando que “nos vimos superados al intentar responder a las necesidades (a veces contrapuestas) de distintas partes: la comunidad, las organizaciones aliadas, los investigadores, los donantes y el gobierno”. Adhar Marup y Chuol Simon nos señalan una cuestión relacionada en su artículo: el sesgo preconcebido en el sector humanitario sobre la capacidad de los refugiados para actuar como auxiliares jurídicos, lo que limita las funciones que se les permite desempeñar.

Reflexiones

Al exponer diversos ejemplos de actos de movilización, como aliados en este número hemos intentado mostrar nuestra solidaridad con los activistas que trabajan para defender los derechos de los migrantes forzosos. Nosotros nos consideramos activistas, pero no estamos en absoluto en la misma situación que muchos de nuestros colaboradores. Por ejemplo, para este proyecto hemos recibido financiación del Consejo de Investigación de Noruega, y no corrimos ningún riesgo durante el proceso. Hemos aprendido mucho de los autores que han colaborado. Esta experiencia nos ha hecho reflexionar sobre las formas de colaborar y reforzar en el futuro la solidaridad con los activistas, especialmente con los refugiados.

Esperamos que este número especial invite a los lectores a plantearse las muchas opciones de solidarizarse en la región MENA, incluso aunque las condiciones para movilizarse en la región no parezcan propicias para la solidaridad. Cada uno de los artículos, junto con las tres lecciones principales que hemos expuesto aquí —la importancia de los planteamientos ascendentes, las oportunidades de solidarizarse más allá de las fronteras y los desafíos inherentes a la transformación de la actividad en ONG—, nos demuestra que las iniciativas que defienden los derechos de los refugiados

realmente exploran estas situaciones y están avanzando. ¡Disfruten de la lectura!

Mirjam Twigt m.a.twigt@umail.leidenuniv.nl
Investigadora principal, Gobernanza Central de Migración y Diversidad de LDE, Universidad de Leiden; antigua becaria posdoctoral, Departamento de Criminología y Sociología del Derecho, Universidad de Oslo

Nora Milch nora.milch@jus.uio.no
Asesora de investigación, Departamento de Criminología y Sociología del Derecho, Universidad de Oslo

Abdullah Omar Yassen
abdullah.yassen@epu.edu.iq
Profesor adjunto de Derecho Público Internacional y Director de Relaciones Culturales, Oficina Internacional, Universidad Politécnica de Erbil

1. El trabajo de Peter Nyers y Kim Rygiel es una fuente de inspiración. Consulte, por ejemplo, Nyers P y Rygiel K (Eds) (2012), *Citizenship, Migrant Activism, and the Politics of Movement* ("Ciudadanía, activismo de migrantes y las políticas del movimiento"), Routledge.

2. Jad I (2004), *The "NGOization" of the Arab Women's Movements* ("La transformación en ONG de los movimientos de mujeres árabes"), *Al-Raïda Journal*, 38-47 bit.ly/Jad-NGOization

Los autores son miembros principales del equipo del proyecto REF-ARAB. Puede leer más sobre su trabajo en la página 23 o visitando su página web: www.jus.uio.no/ikrs/english/research/projects/ref-arab/

Las mujeres palestinas de Siria se están movilizando para influir en la creación de conocimiento

Khadija Al-Khawaja, Amouna Tammimi y Mette Edith Lundsryd Stendevad

Las voces de las mujeres palestinas de Siria a menudo no están presentes en el conocimiento que se genera en la investigación y las prácticas humanitarias. Las sesiones "Speaking back" (tomar la palabra) proporcionan enfoques cruciales sobre las experiencias de estas mujeres y su importancia para los debates sobre la movilización por los derechos.

A los migrantes forzosos se les suele pedir que relaten una parte de su vida a periodistas, investigadores y profesionales humanitarios. La producción de conocimiento es parte integrante de las prácticas humanitarias: los agentes humanitarios recopilan, comparten y analizan continuamente testimonios de grupos de personas marginadas con el fin de acceder a fondos y distribuir la ayuda. Sin embargo, las historias y experiencias detalladas de los participantes en las investigaciones a menudo no se escuchan. Raramente se les pide que participen en estos procesos y apenas influyen en la contextualización de sus palabras, voces e imágenes. Pocos investigadores se han involucrado activamente en la capacitación de los participantes de comunidades marginadas, con el fin de que actúen como consultores y expertos que sirvan de base para los diálogos sobre la generación de conocimiento sobre sus propias comunidades.¹

Como autores, no podemos escribir con un "nosotros" colectivo: Khadija y Amouna² se identifican como mujeres cis palestinas y apátridas de Yarmouk, desplazadas de su país natal, Palestina, y de su lugar de nacimiento en Siria. Participaron en el proyecto oral herstory³ (las

historias de ellas) en el que se documentó cómo es recordada la historia por cuatro generaciones de mujeres de herencia palestina nacidas en Siria.⁴ Como investigador jefe de Dinamarca, Mette recopiló las grabaciones orales digitales como parte de su tesis de doctorado. Mette estuvo por última vez en Yarmouk en 2012, y Khadija y Amouna escaparon en 2014; desde entonces, Khadija ha obtenido asilo en Alemania, mientras que Amouna y sus hijos permanecen desplazados internamente en un campo de la UNRWA de Siria. Khadija y Mette se conocieron en 2018 en Alemania, y Mette sigue en contacto con Amouna a través de internet. Aunque es mucho lo que nos separa, también es mucho lo que nos une: nos identificamos como mujeres cis, nos encantaban algunos lugares de Siria que solíamos llamar "nuestro hogar" y llevamos una década sin poder volver.

Mucho antes de que las mujeres que participaron se involucraran en este proyecto de investigación, ya estaban activas en la movilización por sus derechos para cruzar las fronteras, acceder a educación, de protección y unificación familiar y para ser reconocidas como palestinas. Por ejemplo, estas mujeres llevaron a cabo

protestas a favor de la democracia, organizaron la educación de sus hijos y montaron instalaciones sanitarias y alimentarias mientras vivían en estado de sitio, organizaron funerales dignos e intentaron apoyar el proceso de documentación sobre la cifra de personas fallecidas por hambre sistemática en Yarmouk. Pero estas acciones no aparecieron en los informes de las ONG ni en los estudios académicos. El silenciamiento histórico de las mujeres palestinas apátridas de Siria nos hace ser extremadamente conscientes de los procesos de marginación, las comunidades apátridas y las perspectivas de las mujeres en la migración forzada. Actualmente, la guerra que se libra en Siria afecta a las mujeres palestinas apátridas nacidas en Siria de formas múltiples y complejas.⁵ Como autores, nos reunimos para preguntarnos: ¿cómo pueden las mujeres palestinas apátridas influir en la producción de conocimiento utilizando sus experiencias como base?

“Nada sustituye a la experiencia”

Los abuelos de Khadija y Amouna huyeron del norte de Palestina a Siria durante el *al-nakba*⁶ y después se asentaron en Yarmouk, un campo no oficial de refugiados en Siria que, no obstante, albergaba 16 instalaciones distintas de la UNRWA, como escuelas, clínicas y cines. Yarmouk se creó en 1957 y, antes del estallido del conflicto en 2011, era el hogar de 160.000 refugiados; la mayor comunidad palestina fuera de Palestina.⁷

En 2014, una imagen icónica atrajo la atención del mundo hacia Yarmouk. En ella aparecían miles de personas haciendo cola para recibir comida en una calle bombardeada. Ese es el motivo por el que mucha gente conoce hoy Yarmouk, lo que perjudica el papel central de la “pequeña Palestina” —tal y como se apodó Yarmouk— de cara a los palestinos de Siria y a la resistencia pacífica en esa etapa del conflicto armado.⁸ La imagen también fue portada de la edición de la revista RMF sobre la crisis de Siria.⁹

Pero, a diferencia de otras personas que por aquel entonces buscaban refugio fuera de Siria, los palestinos que intentaban escapar al Líbano, Jordania y Turquía fueron rechazados desde 2012. Esta experiencia de ser devueltos a Siria es difícil de comprender para otras personas, incluyendo Mette, a pesar de haberse involucrado activamente en la documentación de dichas devoluciones. Como explicó Khadija:

“Nada puede sustituir a la experiencia. No importa cuántas historias registrara, anotara y tradujera Mette, o cuántas veces escuchara la historia del al-

nakba, el continuo nakba o el asedio de Yarmouk, nunca lo entendería de verdad, ni tampoco quienes leyeron sobre ello.”

“Speaking back”: crear un espacio para explorar las historias complejas

Un elemento central del proyecto *herstory* fue lo que Mette acuñó como sesiones “Speaking back”. Al principio, los participantes contribuyeron al diseño de la investigación antes de que sus historias se registraran. Después, las sesiones “Speaking back” les permitieron explicar más detalladamente sus experiencias, ya que escuchaban sus propias grabaciones y comentaban o corregían cualquier malentendido. Durante estas sesiones, también se facilitaba a las mujeres las traducciones por escrito, para confirmar que las relaciones por escrito fueran fieles a lo que habían dicho y su significado.

De acuerdo con Khadija, esto permitió a los participantes “mostrarnos como personas dinámicas y en crecimiento, afectadas por nuestras complicadas vidas y circunstancias”. Uno de los ejemplos hace referencia a las dificultades para mantener y cultivar las relaciones familiares durante el conflicto. Como activista contra el régimen, Khadija al principio rompió sus vínculos con su padre, el cual se quedó en Siria y, presuntamente, apoyó el régimen de Assad. Pero, con los años, su experiencia fue que las autoridades encargadas del asilo, los empleados de las ONG y los investigadores activistas no comprendieron que, a pesar de los puntos de vista políticos de su padre (ya fueran auténticos o simulados), en su relación también había espacio para el cariño y la paz. Considera que la presentación de sus experiencias en los informes humanitarios también contribuyó a reducir su complejidad como ser humano:

“Para mí, allí había algo que estaba mal. Nuestras palabras se congelan en el tiempo, porque tomar la palabra tenía que terminar en algún momento, y las palabras tenían que imprimirse en informes, artículos y tesis. Pero yo necesito un espacio que admita mi complejidad, y no creo que los informes de la ONU o la investigación académica [...] la reflejen.”

“Speaking back” permitió a los participantes matizar pensamientos y sentimientos aparentemente contradictorios. Como Khadija, Amouna también tuvo sentimientos encontrados en cuanto a su recuerdo y el de su legado; en este caso, con respecto a su lugar de nacimiento, Yarmouk. Naturalmente, Yarmouk es un lugar que también le trae buenos recuerdos. Al escuchar sus propias grabaciones, Amouna reconoció que la nostalgia por el lugar que fuera su hogar también puede

malinterpretarse. Relaciona esto con los planes de la UNRWA de reabrir Yarmouk, impulsados por el régimen sirio y sus aliados:

“¿Cómo podemos volver a crear un hogar temporal sobre las ruinas de Yarmouk, sabiendo todo lo malo que ocurrió allí?” [...] Quien piense que puede reconstruir Yarmouk es un insensato y solo quiere que vuelvan a encerrarnos en campos en los que nos controlen.”

Las palabras de Amouna se hacen eco de lo que los activistas e investigadores han estado pidiendo: la abolición de los campos. Subraya la tendencia de las agencias de la ONU, las ONG internacionales (ONGI) y las autoridades estatales a presentar los campos como el único lugar en el que los palestinos apátridas podrían vivir, y urge a los investigadores, profesionales y legisladores relacionados con la migración forzada a mantener la prohibición de los campos en sus programas. La nostalgia del antiguo hogar no debe utilizarse para idealizar el internamiento en los campos.

Implicar a los participantes en las investigaciones

Además del enfoque de las sesiones “Speaking back”, los participantes en las investigaciones colaboraron de otras maneras. Por ejemplo, Mette y los participantes compartían una misma comprensión del funcionamiento de las técnicas utilizadas durante la grabación, la traducción y los análisis. Muchas partes de los análisis fueron realizadas conjuntamente con las mujeres participantes. La mayoría de los participantes valoraban mucho aprender más sobre cómo se cifran, traducen y anonimizan los datos, y cómo se utilizan las herramientas de software para organizar los temas. Se repartieron cuadernos a todos los participantes para que apuntaran notas que pudieran querer consultar más tarde o conservar. Los participantes a los que les costaba escribir podrían registrar sus notas digitalmente, una opción que necesariamente implica asegurarse de que los participantes saben cómo mantener seguros los datos, por ejemplo mediante el cifrado y la anonimización de los nombres, los lugares y el género.

La participación como parte integrante de las luchas por los derechos

A menudo se hace creer a la gente que participar en investigaciones puede conllevar un cambio de sus circunstancias. Sin embargo, aunque registrar historias orales y compartir experiencias puede tener efectos terapéuticos, el destino de las mujeres palestinas de Siria se mantiene intacto la mayoría de las veces o, en algunas ocasiones,

empeora debido a la investigación humanitaria. La posibilidad de que la mera creación de conocimiento —para la planificación humanitaria o la investigación académica— pueda lograr un cambio por sí misma es muy limitada. Pero seguir buscando formas creativas de dirigir, crear, debatir en reuniones o talleres y publicar investigaciones puede asegurar una mejora de la dignidad de las comunidades marginadas y puede formar parte de la evolución y el avance de las luchas por los derechos.

En este proyecto, “Speaking back” y otros enfoques participativos influyeron en los resultados de la investigación y ayudaron a revelar importantes matices y dificultades que, de otra forma, no se conocerían. Pero la asimetría de poder entre el investigador y los investigados no cambió, en especial por la necesidad de que muchos de los participantes fueran anonimizados por sus circunstancias y por la falta de reconocimiento institucional de su aportación. Y, ante todo, mostró que, aunque las mujeres palestinas de Siria participan activamente en las luchas por los derechos, por desgracia sus esfuerzos apenas son tenidos en cuenta por los responsables de las políticas ni se destacan en las investigaciones o en la práctica.

Khadija Al-Khawaja

Estudiante universitaria, Hochschule Stralsund

Amouna Tammimi

Pediatra, UNRWA Health Centre

Mette Edith Lundsryd Stendevad

mette.lundsryd@mau.se @MLundsryd

Becaria de investigación, Universidad de Malmö

1. Por ejemplo, Dance J, Lory y Johnson L (2019), *Ideal Dialogues with Immigrants of Color in Sweden and The United States: A Participatory-Ethnographic Approach* (“Diálogos ideales con inmigrantes de raza negra en Suecia y Estados Unidos: un planteamiento participativo y etnográfico”), *Journal of Ethnographic & Qualitative Research*, 13, pp. 169–186.

2. Khadija y Amouna son seudónimos de las autoras.

3. El término *herstory* (las historias de ellas) subraya que se trata de una persona que se identifica como “ella” la que cuenta su propia historia (*hakya*). Las historias registradas contienen narraciones sobre ella, su vida y la de otras mujeres. Esto incluye historias de hombres, estados, niños y organizaciones.

4. Stendevad M E L (2022), *Palestinian Women of Syria Speaking Back. Portraying Stateless Female Diaspora* (“Las mujeres palestinas de Siria toman la palabra. Un retrato de la diáspora femenina apátrida”), tesis doctoral, Universidad de Leicester

5. Erakat N (2014), *Palestinian refugees and the Syrian uprising: Filling the protection gap during secondary forced displacement* (“Los refugiados palestinos y la rebelión siria: cómo llenar el vacío de protección en el desplazamiento forzoso secundario”), *International Journal of Refugee Law*, doi 10.1093/ijrl/eeu047

6. *Al-nakba* es la palabra árabe utilizada para designar el hecho histórico del desalojo del pueblo palestino de Palestina y la guerra de 1947-1949. Su traducción es “el desastre”.

7. bit.ly/unrwa-yarmouk

8. Al-Khatib A (2021), *Little Palestine (Diary of a Siege)* ("La pequeña Palestina [Diario de un asedio]"), Films de Force Majeure, Bidayyat

for Audiovisual Arts, Doha Film Institute bit.ly/little-palestine

9. www.fmreview.org/syria

Movilización de los refugiados para apoyar los derechos de los refugiados en Jordania, el Líbano y Turquía

Wafra Najdi, Mustafa Hoshmand, Farah Al Hamouri y Oroub El Abed

Las iniciativas dirigidas por refugiados que apoyan a las comunidades de refugiados en Oriente Medio se han desarrollado de distintas formas en respuesta a un entorno normativo a menudo restrictivo. Las comunidades internacionales humanitarias y de investigación deben reconocer la capacidad de estas iniciativas y encontrar formas de escuchar, aprender y colaborar con ellas de formas más eficaz.

La bibliografía sobre la movilización de las comunidades se ha expandido en los últimos años, haciendo especial hincapié en las comunidades de refugiados. Esto se refleja en el programa de "localización de la ayuda" promovido en la Cumbre Humanitaria Mundial de la ONU de 2016 y en el reconocimiento cada vez mayor de la ONU del papel desempeñado por los interlocutores locales y los líderes de los refugiados. También se enlaza con el "gran pacto" (presentado en la Cumbre) cuyo objetivo es potenciar la eficacia de la respuesta humanitaria reforzando las capacidades de los agentes humanitarios locales y proporcionándoles un mejor acceso a financiación e información. Asimismo, el Pacto Global sobre Refugiados de 2018 subrayaba la mejora de la autosuficiencia de los refugiados y el reconocimiento del valor de la participación de los refugiados en la toma de decisiones.

El cambio de paradigma en la financiación humanitaria hacia enfoques más inclusivos y centrados en el desarrollo impulsó a los interlocutores humanitarios y a los donantes privados a fundar organizaciones dirigidas por refugiados (RLO), apoyándoles para ser autosuficientes. Sin embargo, se han investigado poco las experiencias de las RLO en Oriente Medio¹ y las estrategias que emplean para reclamar sus derechos y desafiar las asimetrías de poder en los países receptores y dentro del sistema internacional humanitario.

Para explorar esta cuestión, estudiamos la movilización de los refugiados en los ecosistemas locales, nacionales e internacionales, y nos centramos en los diversos entornos normativos de Oriente Medio. Esto nos permitió comprender mejor las estructuras que los refugiados han creado y el papel que han podido desempeñar. A lo largo de 18 meses de investigación documental, elaboración de mapas, investigación sobre el terreno, entrevistas, grupos de debate y análisis

comparativos en Jordania, el Líbano y Turquía, identificamos un total de 336² respuestas dirigidas por refugiados con distintos patrones y de diversos tipos, incluyendo una cantidad reducida de RLO registradas, además de una variedad y un número mayor de RLO menos visibles y normalmente más pequeñas.

Las averiguaciones de nuestra investigación dieron forma al desarrollo de la siguiente definición de RLO en el contexto de Oriente Medio:

*Una RLO es una respuesta organizada, ya sea formal o informal, que ha sido iniciada, dirigida o gestionada por una o varias personas desplazadas a la fuerza, con el fin de proporcionar a la comunidad servicios humanitarios, socioeconómicos, culturales y/o de protección.*³

RLO en Oriente Medio: presentes y activas a pesar de las políticas restrictivas

Los tres países incluidos en este estudio cuentan con distintas políticas sobre los refugiados, políticas que se han desarrollado como respuesta a la cambiante dinámica de poder, las relaciones internacionales y los intereses variables.

En Jordania, las personas que no tienen la nacionalidad no tienen derecho a formar entidades civiles; incluso aunque solo uno de los miembros de tal entidad no sea jordano, la organización necesita una autorización especial del Primer Ministro, lo cual es muy difícil de conseguir. Los refugiados en Jordania son considerados "solicitantes de asilo" (Jordania no ha firmado la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951) y, por ello, a los refugiados se les niega el derecho a organizarse sin ser ciudadanos.

En el Líbano, las políticas que afectan a distintos grupos de refugiados cambian continuamente. Las organizaciones extranjeras⁴ siguen un proceso de registro creado por decreto

especial, dictado por el Consejo de Ministros. Una RLO sigue el mismo proceso de registro que una ONG local. Sin embargo, conviene resaltar que los sirios, los palestinos y otros refugiados no pueden crear organizaciones y, por lo tanto, tienen que asociarse con ciudadanos libaneses para que ayuden, protejan y representen a su organización públicamente ante el estado.

La legislación turca no distingue entre extranjeros y ciudadanos turcos para la formación de una ONG en Turquía, pero sí se deben cumplir una serie de condiciones para crear una asociación legal u ONG en Turquía. Lo más importante es que la organización debe tener al menos siete miembros fundadores, ya sean turcos o extranjeros que estén legalmente en Turquía.

Teniendo en cuenta la normativa restrictiva de los países receptores y los requisitos de los donantes, la mayoría de las RLO no están registradas, no han podido garantizar los fondos externos y tienen muy poca visibilidad más allá de las comunidades en las que trabajan. La creación de RLO y los modelos de acción que asumen están determinados por diversos factores:

- Las políticas ambiguas o restrictivas del país receptor con respecto a la situación de los refugiados
- El entorno normativo predominante con respecto a las organizaciones que se registran
- El nivel de concienciación de los refugiados para explorar las leyes y políticas nacionales
- El capital social y financiero, así como las redes que tengan los refugiados o a las que puedan acceder
- El apoyo que reciban los refugiados de las organizaciones humanitarias internacionales

Las RLO en acción: formas, tamaños y modelos

Este entorno de normativas y políticas ha tenido como resultado una considerable diversidad de formas que la RLO puede adoptar. Hemos agrupado las distintas materializaciones de las RLO en varias capas. Estas capas reflejan cómo la acción de las RLO se forma concretamente como respuesta a las necesidades de la comunidad, la concentración o dispersión de los miembros de la comunidad (ya sea dispersados en grandes zonas urbanas o concentrados en contextos semiurbanos o rurales), la disponibilidad de fondos, la situación legal, las estructuras de

movilización de la comunidad y el acceso a redes locales e internacionales (es decir, la capacidad de establecer lazos con organizaciones de ayuda humanitaria consolidadas para coordinar los servicios).

Capa 1 – Organizaciones transnacionales: Se trata de RLO que tienen la capacidad de trabajar más allá de las fronteras mediante la movilización de redes transnacionales que incluyen a las comunidades de refugiados en el exilio. De esta forma, las RLO pueden ampliar el alcance de sus servicios, aumentar el tamaño de las comunidades a las que pueden llegar y diversificar sus redes con donantes internacionales. Hemos identificado a cinco de tales organizaciones en Turquía, a seis en Jordania y a 12 en el Líbano.

Capa 2 – Movilización institucionalizada de las comunidades: En esta categoría se encuentran las RLO que han logrado registrarse como organización, como empresa comercial (empresa social) o como asociación, y así han institucionalizado la movilización de su comunidad. Esto les ayuda a atraer la financiación exterior y a enriquecer la comunidad en la que trabajan. En nuestra investigación identificamos cinco organizaciones registradas en Turquía, 36 en el Líbano y 80 en Jordania.

Capa 3 – Movilización localizada de las comunidades: Esto se produce cuando los miembros de una comunidad de refugiados son reunidos por uno o varios líderes, los cuales movilizan a la comunidad mediante la creación de redes. Dichas entidades pueden entonces llegar a más refugiados al asegurar fondos y apoyo para la comunidad por parte de los interlocutores locales. De estas hemos contabilizado 56 en Jordania, 57 en el Líbano y 58 en Turquía.

Capa 4 – Iniciativa filantrópica individual: Estas iniciativas representan la actuación de una persona aislada o de un grupo de personas de la comunidad que han detectado una necesidad concreta y se han organizado para responder a ella. Tales iniciativas suelen ser emprendidas por refugiados influyentes con acceso a dinero y redes. Hemos detectado tres iniciativas de estas características en Jordania, cinco en el Líbano y 13 en Turquía.

Estrategias de las RLO: capital social y redes para llenar el vacío

Una de las características de las RLO es el papel de los refugiados en el liderazgo y el proceso de toma de decisiones de la organización. Por ello,



Grafiti en las calles del campo Nahr el-Bared del Líbano con un niño ondeando la bandera de Palestina delante de la Cúpula de la Roca. (Autoría: Watfa Najdi)

la situación legal de los propios refugiados tenía una importancia considerable para determinar su capacidad para institucionalizar y ampliar su organización, un paso importante para mejorar la visibilidad y el alcance del trabajo de la organización.

Con independencia del alcance de la actividad, descubrimos que todas las RLO se crearon para llenar los vacíos de protección y asistencia dejados por los interlocutores humanitarios internacionales y como consecuencia de las políticas de los estados receptores sobre el acceso a derechos y servicios básicos. Descubrimos que las RLO demuestran funcionar con sus actividades en las áreas de protección social y provisión de servicios, al mismo tiempo que ofrecen un espacio para mantener o recrear su tierra natal en el exilio.

Descubrimos que las RLO habían tenido un impacto positivo considerable en sus áreas de actividad a lo largo de las 11 ubicaciones de nuestra investigación. El impacto significativo de las RLO, ya sean pequeñas y relativamente invisibles o grandes y registradas, se deriva principalmente de la fuerza de las relaciones establecidas entre los miembros de la RLO, por un lado, y los miembros de la comunidad receptora,

por otro. Las RLO de más éxito también han mantenido relaciones constantes con las autoridades de los estados receptores y los miembros de las organizaciones internacionales y los donantes. El impacto de las RLO se midió por la cantidad de personas a las que atienden, los programas que ofrecen, el personal que contratan y los objetivos que alcanzan.

Además, aunque su número es reducido en Oriente Medio, las RLO que están conectadas con redes transnacionales han tenido un mayor impacto visual gracias a su capacidad para trabajar en múltiples contextos, su acceso a interlocutores institucionales y su capacidad para recibir financiación externa. También han podido comunicar la eficacia de sus programas en términos de objetivos logrados, hitos planificados, resultados conseguidos y personas asistidas. Su trabajo tiene que satisfacer las necesidades de la comunidad y, al mismo tiempo, cumplir las condiciones de los donantes. Paralelamente, se observó que el efecto de las RLO no registradas se limitaba a los miembros de su comunidad inmediata y dependía más del entramado social surgido entre los miembros de las comunidades a las que atienden. Notamos que este efecto, aunque no es cuantificable, era significativo e

importante para los refugiados, ya que ayudaba a mantener una comunidad de apoyo que, a cambio, proporcionaba protección social y otras formas de apoyo.

Aunque es importante reconocer el efecto de las RLO mayores y más visibles y las aportaciones considerables que hacen, también lo es no subestimar el trabajo y la función de las RLO más pequeñas y normalmente no registradas.

RLO en pie de igualdad como aliadas y responsables de decisiones

Entender el trabajo y el efecto de las RLO en Oriente Medio requiere una profunda comprensión de las distintas realidades de la gobernanza local y nacional de los refugiados en esta región, donde los interlocutores nacionales, regionales, internacionales y transnacionales contribuyen a la formación de las políticas sobre refugiados de cada país, y donde los estados “mantienen los estilos de gobierno estatales tradicionales en términos de reglamentación burocrática” y ejercen el poder sobre los refugiados.⁵ En consecuencia, esto condiciona el alcance de las RLO y su plan de trabajo, su acceso a la financiación y su “impacto”.

En este estudio hemos intentado destacar el importante papel del apoyo humanitario localizado dirigido por los refugiados, con independencia del tamaño y la situación de registro de sus organizaciones. Nuestros descubrimientos subrayan la función de las comunidades de refugiados y su capacidad para evaluar las opciones, tomar decisiones y actuar, a pesar de un entorno normativo restrictivo. Estos descubrimientos constituyen un testimonio importante para que los creadores de políticas, los proveedores de fondos y los profesionales puedan orientar su participación con distintos tipos de RLO de la región, conscientes de las distintas estructuras, estrategias y niveles de formalidad que suponen las distintas respuestas dirigidas por refugiados.

Más concretamente, y a la luz de los compromisos del Gran Pacto y de los principios del Pacto Global sobre Refugiados, los donantes deberían desarrollar políticas más flexibles y permisivas para la financiación de las RLO, asegurándose de que el apoyo a las RLO no es accesible únicamente a un número reducido de RLO importantes de la región.

En respuesta a los compromisos de las ONG humanitarias de localizar la acción y transferir el poder a los interlocutores más cercanos a las comunidades que necesitan asistencia humanitaria, las organizaciones humanitarias deberían desarrollar mecanismos innovadores para escuchar a las RLO y aprender y colaborar

con ellas. Para que esto ocurra, las organizaciones humanitarias tienen que reconocer y valorar la actuación, el conocimiento, la experiencia y las perspectivas de las RLO y el trabajo para acabar con los desequilibrios de poder que pueden obstaculizar una colaboración eficaz. Tienen que ver a las RLO como socios valiosos y al mismo nivel dentro de la comunidad de interlocutores humanitarios y asegurarse de que participen igualitariamente en el proceso de toma de decisiones.

Esto también es aplicable a los investigadores. Teniendo en cuenta las ventajas considerables de la investigación participativa dirigida por investigadores más cercanos al fenómeno de la migración forzosa, los investigadores deben hacer partícipes a los refugiados como miembros iguales del equipo de investigación desde la etapa de diseño del estudio. También deben reconocer la importante aportación que las RLO pueden hacer a las investigaciones, especialmente para identificar las investigaciones necesarias, entender las condiciones locales y explorar los entornos de investigación complejos.

Watfa Najdi watfanajdi@gmail.com @[watfanajdi](https://twitter.com/watfanajdi)
Investigadora jefe en el Líbano

Mustafa Hoshmand
mustafa1.hoshmand@gmail.com
Investigador jefe en Turquía

Farah Al Hamouri fhamouri@gmail.com
Investigador jefe en Jordania

Oroub El-Abed
oroub.elabed@gmail.com @[OroubElAbed](https://twitter.com/OroubElAbed)
Investigador jefe regional

Centro de Estudios Libaneses

1. Preferimos el término “Asia Occidental” en lugar de “Oriente Medio”, ya que es más exacto y preciso geográficamente. Esta última es una etiqueta eurocéntrica y arbitraria que perpetúa la percepción colonial de la región y no reconoce las diferencias geográficas ni las identidades culturales particulares dentro de ella. No obstante, para ser coherentes con el título de este recurso especial, hemos utilizado “Oriente Medio” en nuestro artículo.
2. No se trata de una cifra total de todas las iniciativas de esta naturaleza que puedan existir en estos países, sino que representa a las abarcadas en nuestra investigación; sin embargo, creemos que el desglose de cantidades de distintos tipos de respuestas refleja las cantidades relativas de tales iniciativas.
3. El Abed O, Nadjí W, Hoshmand M y Al Hamouri F (2023), *Refugee Communities Mobilising in the Middle East* (“Comunidades de refugiados que se movilizan en Oriente Medio”), LERRN bit.ly/rlos-mobilising
4. La asociación se considera extranjera si su fundador o director no es libanés, si su domicilio no está en el Líbano o si más de un cuarto de los miembros de su asamblea general son extranjeros.
5. Menceitck Z S (2020), *Refugee Governance, State and Politics in the Middle East*, Routledge

Abordar la apatridia en la región MENA: una nueva red de movilización

Zahra Albarazi y Thomas McGee

Una nueva red regional sobre la apatridia en la región de Oriente Medio y el norte de África está fomentando la concienciación y ofreciendo una plataforma de movilización.

La apatridia lleva siendo un problema en toda la región de Oriente Medio y África del Norte (MENA, por sus siglas en inglés) desde la creación de su actual sistema de estados nacionales. De acuerdo con las estadísticas de ACNUR, miles de personas viven sin nacionalidad en la región MENA, y muchos millones más si se incluye a los palestinos, registrados en un sistema distinto.¹ Familias y comunidades enteras pueden verse afectados por la apatridia, que además puede transmitirse a lo largo de muchas generaciones y provocar así violaciones graves de los derechos fundamentales.

Como coordinadores asociados de la Red sobre Apatridia en MENA de formación relativamente reciente,² reflexionamos sobre la representación de las diversas posturas y experiencias de quienes trabajan en la cuestión de la apatridia en toda la región. Además, nos planteamos un desafío al que normalmente nos enfrentamos: ¿(cómo) puede una red regional apoyar intervenciones escalonadas dirigidas por personas apátridas y sus aliados a nivel local o nacional?

La etapa siguiente de compromiso

Conocido abreviadamente como “Hawiati”, que significa “Mi identidad” o “Mi ID” en árabe, la red se creó formalmente a mediados de 2020. Aunque la formalización de la red supuso un hito clave, no era ni mucho menos el inicio del trabajo sobre la cuestión de la apatridia en la región, sino más bien la culminación de años de compromiso informal y “ad hoc”. De hecho, la ONG libanesa Ruwad Al Houkoug (Derechos Fronterizos) lleva ofreciendo asistencia legal a las personas apátridas desde principios de 2000. Sin embargo, las partes implicadas en la región MENA trabajaron para formar una red regional eficaz. Esto se debió en parte al impacto de la política divisiva ejercida por los estados autoritarios, y por el hecho de que muchos defensores de la apatridia (del Golfo, en particular) tenían que actuar desde ubicaciones distantes de comunidades en la diáspora.

Hawiati quiere ampliar la solidaridad para con y entre las personas afectadas por y comprometidas con el trabajo sobre la apatridia.³

Partiendo de las experiencias de nuestra red emergente y sus diversas colaboraciones en los últimos años, destacamos una serie de lecciones aprendidas al intentar facilitar la movilización local de las comunidades afectadas por la apatridia. También presentamos algunos de los emocionantes progresos en la búsqueda colectiva de los derechos de los apátridas, impulsados principalmente por miembros de las comunidades afectados personalmente por la apatridia.

Proyectos locales activos

Los activistas apátridas, junto con sus aliados, han diseñado nuevas generaciones de proyectos para situar a las personas apátridas en el centro de las respuestas estructuradas al problema. Los apátridas siempre habían sido considerados meros receptores de programas, pero ahora se perciben como participantes activos en la búsqueda de soluciones. En Libia, la comunidad tuareg excluida de la ciudadanía fundó los movimientos No to Discrimination y Tuareg Tribes, que han hecho campañas sobre el terreno para su inclusión mediante una reforma legal. “Tenemos que alzar nuestra voz en el mundo y ser escuchados por las organizaciones internacionales”, afirma Jafr Othman Al-Ansari, un representante del segundo grupo. Entretanto, el proyecto piloto Maktoum Aid diseñado por el activista apátrida Sami Haddad en el norte del Líbano está reuniendo a todos los que luchan por acceder a la ciudadanía mediante la exploración del complejo sistema judicial del país. La innovación de esta iniciativa radica en su énfasis en el apoyo entre compañeros y en el aprendizaje compartido por aquellos directamente afectados por la apatridia. Sami resume este enfoque: “A fin de cuentas, es nuestra lucha; nosotros somos los que hemos nacido sin nacionalidad. Debemos asumir la causa y encontrar soluciones prácticas.” Mientras tanto, un grupo de bidunos de Kuwait impulsaron la imagen pública del problema de la apatridia, que padecen ellos y a sus comunidades, ofreciéndose voluntarios en la fase temprana de la respuesta de vacunación contra la COVID-19.

Aunque la pandemia global supuso retos inesperados y sin precedentes al trabajo sobre la apatridia en la región, también condujo a ideas más creativas sobre futuras modalidades de los programas. Aunque nos topamos con dificultades considerables como red regional creada en medio de restricciones internacionales del transporte y confinamientos de países, esta situación también nos sirvió para aumentar nuestra conciencia sobre las barreras preexistentes para la participación, a menudo estrechamente vinculadas a la propia naturaleza de la apatridia. La impulsora del cambio y apátrida Lynn Al Khatib lo explica elocuentemente y destaca que la carencia de documentos de viaje y visados restringe la movilidad y las oportunidades de participación vinculadas a ella de los apátridas.⁴

En cierto sentido, poder actuar únicamente en línea ha sido útil. Los activistas y académicos apátridas de la región participaron en la reflexión crítica sobre el compromiso y las oportunidades de movilización a lo largo del espacio digital ampliado creado por la pandemia.⁵ Por ejemplo, tuvimos la satisfacción de participar en la organización de un taller en línea —nuestra primera actividad a gran escala— con un colaborador de cada una de las tres subregiones de la región MENA: el Golfo, el Levante mediterráneo y el norte de África. “Fue la primera vez que oí que la apatridia es un problema fuera de mi propio país”, comentó un participante. Esperamos, por tanto, que dichos planteamientos regionales sigan desplegando su potencial para nuevas colaboraciones, solidaridad e inspiración más allá de los nichos nacionales.

Gestión de las expectativas

Somos muy conscientes de las limitaciones a las que nos enfrentamos. En una región en la que la apatridia no se reconoce como una situación jurídica protegida, y en la que no existe un mecanismo formal para reconocer a alguien como apátrida,⁶ a menudo hay pocos o ningún recurso con los que podamos contar para ayudar a los apátridas. El apoyo y la solidaridad pueden ser las únicas herramientas disponibles en muchos casos. Por eso creemos que es fundamental gestionar claramente las expectativas.

No podemos resolver los problemas de apatridia con simples indicaciones. Sabemos las frustraciones y decepciones que esto podría causar a quienes (desesperadamente a veces) buscan solucionar su situación de apatridia. En lugar de ello, al menos de momento, queremos seguir concienciando sobre la gravedad de vivir como apátrida, defender el cambio ante las

autoridades nacionales y reforzar y consolidar distintas acciones en toda la región. Y, sobre todo, queremos saber cómo podemos apoyar los esfuerzos de base iniciados por los propios apátridas. Las ideas iniciales para dichos proyectos prácticos han surgido con el mismo proceso de construcción de una solidaridad compartida en todas las distintas comunidades afectadas. Como dice uno de los participantes de nuestros talleres: “Esto solo es el principio. Tenemos que trabajar mucho más la interconexión en red entre las partes implicadas en el trabajo sobre la apatridia en toda la región. Y tenemos que hacerlo urgentemente.”

Zahra Albarazi

zahra.albarazi@gmail.com @zalbarazi

Thomas McGee

tmcgee@student.unimelb.edu.au @ThMcGee

Coordinadores asociados, Red sobre Apatridia en MENA (Hawati)

Correo electrónico de la Red sobre Apatridia en MENA: info@hawati-mena.org

1. Aunque ACNUR tiene la misión de identificar y proteger a las personas apátridas, y de evitar y reducir la apatridia en todo el mundo, la mayoría de los palestinos de Oriente Medio están bajo la responsabilidad de UNRWA.

2. www.hawati-mena.org

3. Albarazi Z y McGee T (2021), *Introducing 'Hawati': A network for stateless solidarity in the Middle East and North Africa (MENA)* (“Hawati: una red de solidaridad apátrida en Oriente Medio y el norte de África [MENA]”), Red Europea sobre Apatridia bit.ly/intro-hawati

Enlace en árabe: bit.ly/intro-hawati-ar

4. Al Khatib L (2022), *Please don't buy me a plane ticket to present at your event, I don't have a passport' – the birth of ENS's community speaker policy* (“No me compres un billete de avión para que vaya a tu evento: no tengo pasaporte. El nacimiento de la política para ponentes de la comunidad ENS”), bit.ly/ENS-policy

5. Poladoghly J (2022), *When the Subaltern Speaks Online: Stateless Advocacy through the Post-Pandemic Digital Space* (“Cuando el subalterno habla el línea: la defensa apátrida en el espacio digital después de la pandemia”), *Critical Statelessness Studies* bit.ly/stateless-advocacy

6. Aunque ACNUR defiende la creación de un Procedimiento de Determinación de la Apatridia a nivel nacional, en ningún estado de la región MENA existe dicho mecanismo: ACNUR (2020), *Establishing Statelessness Determination Procedures for the Protection of Stateless Persons* (“Establecer procedimientos de determinación de la apatridia para proteger a las personas apátridas”), *Good Practice Papers, Action 6* bit.ly/determination-procedures
Enlace en francés: bit.ly/determination-procedures-fr

Activismo por la libertad de movimiento en el Sáhara

Moctar Dan Yaye y Maurice Stierl

Los activistas del Sáhara se han movilizado para proteger los derechos de los migrantes a la movilidad y la seguridad durante sus desplazamientos al norte de África, pero se enfrentan a retos significativos en un entorno político hostil.

El Sáhara es el mayor desierto del mundo, de un tamaño casi como el de China o Estados Unidos. Dividido históricamente en países mediante fronteras diseñadas por los poderes coloniales, actualmente la región se enfrenta a los efectos de la externalización de las fronteras europeas.¹ La región alberga diversas comunidades, al contrario del concepto que a menudo se tiene del desierto como un gran espacio vacío. El Sáhara también padece conflictos (geo)políticos por el territorio, los recursos y la movilidad, interconectados entre sí.

Nigeria es uno de los once países a los que llega el Sáhara. Aunque no forma parte de la región de Oriente Medio y el norte de África, desempeña un papel importante en el contexto de la migración. Nigeria alberga a muchas personas que se desplazan, incluyendo a las que están de paso, a personas rechazadas del norte de África o a aquellas que migran por las rutas comerciales que forman parte de la economía de la región.

En lugares como Nigeria, la externalización de las fronteras europeas ha tenido consecuencias especialmente devastadoras. Debido a presiones políticas y a incentivos económicos de la UE, Nigeria aprobó una ley² (ley 0-36) en mayo de 2015 sobre el “tráfico ilegal de migrantes” para criminalizar lo que antes era una actividad legal y habitual: el transporte hacia el norte de las personas que se desplazan. Las consecuencias del paso a la clandestinidad de este tipo de trabajo fueron un aumento de los conductores inexpertos, rutas más largas y peligrosas y más muertes.

En respuesta al aumento de la mortalidad en las rutas del desierto, grupos de activistas de Nigeria y otros países africanos crearon Alarme Phone Sahara. Desde 2017, este proyecto, “cuyo objetivo es defender las vidas y la libertad de movimiento de los migrantes y los refugiados contra las políticas migratorias represivas y, a menudo, mortales”,³ ha llevado a cabo campañas de concienciación sobre las condiciones y los riesgos de los desplazamientos; ha documentado los accidentes, la violencia y las muertes en las rutas migratorias; y ha ayudado a las personas en situaciones difíciles en el desierto.

Moctar Dan Yaye vive en Niamey, Nigeria, y es un activista de Alarme Phone Sahara. En la siguiente entrevista destaca por qué las políticas

de la UE destinadas a restringir los movimientos migratorios han desencadenado el activismo como respuestas y por qué, a pesar de las condiciones políticas adversas, Alarme Phone Sahara se ha convertido en una infraestructura transfronteriza de solidaridad.

¿Por qué las personas que se desplazan mueren en el Sáhara?

En el desierto, la mayoría de las muertes se producen por deshidratación: porque los coches se averían, porque la gente se pierde al intentar evitar que les detecten o porque les abandonan. En el pasado, antes de la criminalización del transporte, la gente solía viajar a Libia o Argelia en grupos de coches. Si uno se averiaba, los otros ayudaban. Si alguien estaba en una situación difícil, los que pasaban le ayudaban. Desde la criminalización, ya no hay grupos de coches y cada cual tiene que encontrar su propia ruta. Además, el tipo de conductor ha cambiado. A diferencia de los antiguos conductores, los nuevos son desconocidos para la población local y no conocen el desierto lo suficiente, lo que pone en peligro las vidas.

¿Cómo nació Alarme Phone Sahara?

Alarme Phone Sahara se creó en 2017, después de la llamada “crisis migratoria” de 2015 en Europa. Nos dimos cuenta de que la atención mediática se había centrado en el Mar Mediterráneo y otras zonas fronterizas de la UE. Decidimos atraer la atención sobre lo que ocurría aquí, para mostrar lo que las personas que se desplazaban estaban viviendo antes de llegar al Mediterráneo. Queríamos denunciar las violaciones de los derechos humanos.

Nuestro lema es: libre para irte, libre para quedarte. Nosotros no somos un movimiento de facilitación del movimiento. Simplemente queremos que la gente deje de morir. Nuestras oficinas centrales se encuentran en Agadez, Nigeria —una de las principales puertas de entrada a la migración dirigida al norte—, pero también estamos presentes en muchos otros países africanos, como Mali, Togo, Burkina Faso y Marruecos. También tenemos miembros en Europa, y consideramos que nuestro proyecto es transnacional, entre África y Europa.

Para nosotros, Alarme Phone Sahara es el proyecto hermano de Alarm Phone, la línea de atención de activistas que opera en el Mediterráneo y en la que nos inspiramos. Decidimos crear una estructura similar para el desierto y difundir un número de teléfono al que podrían llamar las personas en situaciones difíciles. Sin embargo, nos dimos cuenta de que crear una línea telefónica no era suficiente, debido a que la cobertura de red es limitada en el desierto.

En muchas zonas del Mediterráneo, la gente utiliza teléfonos por satélite por la cobertura de red tan limitada. ¿La gente que atraviesa el Sáhara lleva consigo teléfonos por satélite?

Las personas que se desplazan casi nunca tienen teléfonos por satélite. Es peligroso llevarlos porque la policía o el ejército podría considerarlo un indicio de pertenencia a una red criminal. Por tanto, tuvimos que pensar en formas alternativas de descubrir las situaciones de peligro.

Decidimos crear una red de voluntarios que viven en las poblaciones en torno a las rutas migratorias hacia Libia o Argelia y que conocen bien estas zonas. Llamamos a estas personas "informantes", ya que dan la señal de alarma cuando los migrantes están en situaciones difíciles. Saben dónde encontrar cobertura de red telefónica y agua o cómo ayudar a las personas que lo necesitan, por ejemplo reparando coches averiados. Pero encontrar informantes no fue sencillo. Tuvimos que generar confianza entre la población. Con el tiempo, los lugareños se dieron cuenta de que lo que queríamos hacer también era beneficioso para ellos. Para nosotros se trata de una lucha común.

Criminalizar la migración ha perjudicado a toda la economía de la región. Muchas personas participaban en actividades relacionadas con la migración, que antes era algo normal y legal. Los habitantes de las poblaciones no quieren que nadie muera en el desierto, pero tienen miedo de las consecuencias de interactuar con los migrantes. Temen la criminalización. Por eso, intentamos encontrar ideas juntos para abordar la cuestión. También nos reunimos con antiguos conductores que antes transportaban a personas (legalmente), para que nos asesoraran y para compartir nuestra información con ellos. Si nuestros informadores se enteran de casos de migrantes abandonados, no pueden transportarlos porque la policía les puede considerar contrabandistas o traficantes. Lo que sí pueden hacer, sin embargo, es orientar a los migrantes e informarles de a qué distancia están de Libia o de la población más cercana.

En combinación con esta red de informantes, nuestra línea de atención funciona bien. A veces, cuando informamos a las autoridades sobre los casos de peligro, nos permiten a nosotros o a nuestros informadores evacuar a los migrantes a las poblaciones más cercanas. También recibimos llamadas de personas de distintas ciudades de Nigeria que preguntan sobre los riesgos del viaje, o llamadas del extranjero de personas en la diáspora que están buscando a alguien.

Algunas organizaciones internacionales afirman que en el Sáhara mueren más personas que en el Mediterráneo. ¿Tienen algún cálculo aproximado de cuántas personas mueren en el desierto cuando migran?

Nadie sabe cuántos cuerpos de personas fallcidas se esconden en el desierto. Alarme Phone Sahara nunca ofrece cálculos de la cantidad de personas que mueren en el desierto. Las organizaciones que afirman saberlo es posible que lo digan porque utilizan esas cifras para justificar su trabajo u obtener financiación. En la esfera política, los números son los que otorgan importancia a un problema, pero para nosotros no se trata de números, sino de seres humanos. Nosotros defendemos los derechos humanos. Lo que hacemos es llamar la atención sobre el hecho de que se están produciendo muertes en el desierto, y sobre la criminalización y la represión de los defensores de los derechos humanos que participan en el rescate.

¿Cuáles considera que son sus mayores éxitos y sus principales obstáculos?

Hemos conseguido llamar la atención sobre lo que ocurre en el Sáhara; es decir, antes de que la gente llegue al Mediterráneo y a Europa. Para nosotros, esto es un auténtico logro. También hemos hecho varios recorridos por Europa para hablar a distintos tipos de público sobre la situación que se vive aquí. Además, hemos podido documentar lo que nadie había documentado antes: las devoluciones de migrantes de Argelia. Ahora hay más gente concienciada de la escala de las devoluciones que se producen a lo largo de la frontera entre Argelia y Nigeria.

El principal desafío al que nos enfrentamos es la ley 0-36 y la falta de protección legal. Trabajamos en una situación en la que nos podrían criminalizar en cualquier momento si considerasen que estamos ayudando a la "migración irregular" o no acusaran de tráfico de personas. Y eso nos asusta. Otro desafío importante es la cuestión de la seguridad. El desierto es un lugar peligroso por la militarización y la inseguridad cada vez

mayores. Corremos el riesgo de salir allí por nuestra cuenta para defender el derecho de todos a la movilidad.

¿Alguna vez se siente en peligro por su activismo? ¿Los activistas europeos no entienden lo que implica hacer activismo en el Sáhara?

Cuando haces activismo como este, en un país como el nuestro, la sensación de peligro y de miedo son constantes. El mayor problema es que, si te pasa algo, no sabes a quién dirigirte. Pueden meterte en la cárcel, o algo peor. Para controlar la migración, las autoridades locales y las fuerzas internacionales se alían. En 2021 fui agredido físicamente por hombres uniformados sin saber exactamente su motivo para hacerlo. ¿Fue por mi activismo, o solo por estar en el lugar equivocado y el momento equivocado?

Yo no diría que los activistas europeos desconocen por completo nuestro contexto. Estamos en contacto con muchas redes internacionales y les informamos del entorno en el que trabajamos. Aun así, creo que no comprenden del todo la situación y las condiciones en las que actuamos. Todos somos activistas, pero no todos estamos en la misma situación. Ellos tienen privilegios de los que otros carecen, algo que deben recordar y poner en el centro de nuestras colaboraciones.

Algunos activistas pueden moverse libremente. Algunos están protegidos por la ley. Otros no lo están.

Otro tema son las finanzas. Ser activista aquí cierra muchas puertas, incluso en el trabajo remunerado, algo que no ocurre en el hemisferio norte. Con frecuencia aquí no se puede hacer activismo abiertamente. A los activistas y compañeros del hemisferio norte yo les pediría que siempre recuerden esto, y que siempre compartan el conocimiento de los contextos y las realidades de los activistas en el hemisferio sur.

Moctar Dan Yaye mdanyaye@gmail.com
Alarme Phone Sahara, Departamento de Comunicación y Relaciones Públicas

Maurice Stierl
maurice.stierl@uni-osnabrueck.de
@MauriceStierl

Investigador, Institute for Migration Research and Intercultural Studies, Universidad de Osnabrück

1. Véase www.fmreview.org/externalisation para saber más sobre la externalización.
2. République du Niger (2015) 'Loi N° 2015-36 du 26 mai 2015 relative au trafic illicite de migrants' www.refworld.org/docid/60a505e24.html
3. <https://alarmephonesahara.info/en/>



Oficina de Alarme Phone Sahara, Agadez, Nigeria. (Autoría: Laura Lambert)

Movilización: una forma de supervivencia para las minorías ignoradas de refugiados

Dina Baslan

Las minorías de refugiados y sus defensores en Jordania han intentado abordar las necesidades insatisfechas de sus comunidades marginadas mediante actos diarios de resistencia y esfuerzos informales de creación de redes.

La lucha de las minorías de refugiados de Jordania se ha ignorado durante más de una década. El plan nacional de refugiados de Jordania,¹ diseñado para responder a la crisis siria y su efecto en los jordanos, ha restado importancia a una comunidad de hasta 80.000 personas. Mientras aprenden a sobrevivir en los márgenes de la sociedad, muchos se dirigen a sus comunidades en busca de soluciones para las luchas diarias que comparten.

Entre 2015 y 2022 trabajé con otras personas para ayudar a la comunidad de refugiados en minoría de Amán a reforzar sus voces mediante el voluntariado, el activismo, la investigación y el trabajo de defensa. Mediante la coordinación de Sawiyan for Community Development (sawiyan es una palabra árabe que significa “juntos”), una organización de base de la que fui cofundadora en 2018, me convertí en parte de una comunidad de donantes con la que estoy en deuda por un recorrido de aprendizaje y acción colectivos.

Las minorías de refugiados en Jordania

Cuando un gran número de sirios cruzaron las fronteras septentrionales de Jordania en 2011-12 tras el estallido del conflicto, la ayuda internacional se volcó para apoyar la respuesta de ACNUR en el país. La operación humanitaria ampliamente divulgada atrajo la atención de personas en busca de vías de acceso a la protección internacional desde países como Eritrea, Somalia, Sudán y Yemen. Más de diez años después, con un desempleo cada vez mayor y la reducción progresiva de los fondos humanitarios, el gobierno jordano ha sido reactivo a poner en práctica unas políticas que podrían abrir la puerta a un aumento de la población urbana de refugiados en el país.

Incluso aunque hayan sido registrados por ACNUR, los extranjeros de países distintos de Siria que se queden en Jordania después del vencimiento de su visado no reciben una identificación del gobierno para regularizar su estancia. El aval de un ciudadano jordano o un permiso de residencia vinculado a un contrato de trabajo servirían para regularizar su situación, pero son difíciles de conseguir. No obstante, el aparato

de seguridad ha tendido a mirar para otro lado ante la presencia irregular de decenas de miles de personas, siempre y cuando respeten la ley.

De las protestas a las movilizaciones de voluntarios de base

La capacidad de tolerancia del gobierno se puso a prueba en noviembre de 2015, cuando cientos de refugiados sudaneses escenificaron una protesta indefinida, instalando tiendas de campaña frente al edificio de ACNUR en Amán. Los manifestantes llevaban pancartas y banderas de importantes países de reasentamiento como Estados Unidos, Canadá y Alemania, tratando de hacerse visibles a la comunidad internacional. Protestaban por la ayuda insuficiente y la falta de protección y de oportunidades de reasentamiento disponibles para ellos en comparación con lo ofrecido a los solicitantes de asilo sirios, y condenaban la discriminación y el racismo a los que tenían que enfrentarse. El momento de la protesta coincidió con los avisos de desalojo que algunos de ellos recibieron de sus caseros por no pagar el alquiler. Tener un techo es uno de los principales problemas a los que se enfrentan los refugiados, lo que impulsa a muchos a recurrir a estrategias de adaptación negativas.²

Lo que los manifestantes y sus defensores no sopesaron lo suficiente fue lo arriesgada que puede ser la movilización en un país en el que el espacio cívico está seriamente restringido, a pesar de las advertencias de ACNUR. Ni tampoco ayudó el hecho de que, cuando se produjo el choque entre los manifestantes y la policía — solo unas semanas antes de las vacaciones de Navidad—, muchos diplomáticos estaban fuera del país. El 16 de diciembre, la policía apareció a las 4 de la mañana y empezó a esposar a los manifestantes y a transportarlos al aeropuerto, donde poco después fueron deportados a Sudán unos 800 de ellos.

El esfuerzo de movilización de una comunidad marginada no solo había fallado, sino que al final generó una sensación compartida de pérdida y derrota. Después de las deportaciones, se urgió a las personas solidarias con la comunidad a que actuaran y traspasaran sus círculos

sociales existentes para crear redes alternativas. El objetivo de tales redes de base es que la gente encuentre una forma de movilizarse más allá de la modernización de los sistemas económicos y culturales, como los sistemas estatales o de la ONU, y en su lugar busque instituciones o relaciones alternativas y más familiares o informales.³

Los voluntarios particulares recaudaron fondos, efectuaron repartos en las casas, organizaron actividades psicosociales en espacios públicos y, ante todo, forjaron vínculos con los solicitantes de asilo y los refugiados sudaneses que habían sido separados de sus familias con las deportaciones. De esta forma, los voluntarios —incluidos los jordanos y los manifestantes sudaneses que evadieron la deportación, entre otros— conocieron de primera mano las experiencias diarias y la demografía de la comunidad de refugiados sudaneses en Amán. A cambio, empezaron a ser reconocidos por la comunidad como “el equipo de voluntarios”.

Creación de alianzas

El equipo de voluntarios creó una base de datos para ayudar a detectar las necesidades más urgentes, que después sirvieron de orientación sobre los tipos de alianzas necesarios. Se forjaron nuevas alianzas locales y transnacionales para abordar tanto la exclusión de las minorías de refugiados de la planificación humanitaria general como las necesidades incipientes de la comunidad. Por ejemplo, se creó una alianza con un equipo certificado de abogados americanos para buscar oportunidades de reasentamiento como forma de reunificar a las familias separadas por las deportaciones. Dos años después, se logró volver a reunir a la mayoría de las familias separadas. Los voluntarios también ayudaron a extender otro programa de vales de comida de la organización, con el fin de incluir a la comunidad sudanesa cumplimentando formularios durante las visitas domiciliarias para conocer la ingesta nutricional de las familias.

A mediados de 2018, un equipo de investigadores de nuestra red publicó, de forma independiente, una evaluación centrada en los derechos en la que se denunciaba la exclusión de los refugiados sudaneses y yemeníes de los programas de las organizaciones nacionales y humanitarias.⁴ El informe resultó decisivo para destacar las preocupaciones, las condiciones de vida y las experiencias de la comunidad. Aproximadamente al mismo tiempo en que comenzó la investigación de esta evaluación, mi socio cofundador, Aaron Williams, y yo registramos Sawiyan como organización local, con el

fin de obtener un puesto en la mesa de las ONG internacionales (ONGI). Nuestro objetivo era influir en la política y destacar la discriminación percibida experimentada por los miembros de la comunidad y el impacto en su vida.

Al mismo tiempo, nuestra decisión de registrarnos fue cuestionada por algunos miembros del equipo de voluntarios, los cuales tenían opiniones encontradas acerca de la “transformación en ONG” y de la forma en que ello podía afectar a nuestra relación con la comunidad. El equipo de voluntarios había necesitado dos años para crear relaciones de confianza con una comunidad cansada y que ya no confiaba en las promesas y los programas fallidos de las organizaciones. Aunque la formalización estuvo inspirada por el esfuerzo voluntario, fue independiente de él. Sawiyan fue un capítulo nuevo y distinto en nuestro recorrido de movilización. Pero los miedos de los voluntarios no eran del todo infundados. De hecho, poco después de registrarnos, cuando todavía teníamos que desarrollar nuestra estrategia a corto y largo plazo, nos vimos superados al intentar responder a las necesidades (a veces contrapuestas) de distintas partes: la comunidad, las organizaciones aliadas, los investigadores, los donantes y el gobierno. Navegamos por estas aguas turbias con cuidado, intentando comunicar de forma transparente nuestras motivaciones, objetivos y creencias. También teníamos que asegurarnos de que los nuevos voluntarios entendían que el registro de Sawiyan como sociedad sin ánimo de lucro nos impedía participar en la transmisión informal de fondos o mercancías, o en la distribución de asistencia humanitaria. Cualquier iniciativa de recaudación o reparto a terceros tenía que efectuarse con independencia de la ONG.⁵

Poco después de formalizar Sawiyan, abrimos unas oficinas en las que recibíamos visitas de posibles colaboradores y miembros de comunidades. No estábamos preparados para la gran necesidad que había de un espacio seguro y de bienvenida de esa naturaleza entre las comunidades de origen africano en Amán. En un momento dado, un grupo de trabajadoras migrantes de África se dirigió a nosotros en busca de protección y apoyo para escapar de la explotación que sufrían con el sistema kalafa.⁶ Las escuchamos e intentamos conocer las experiencias que habían vivido y los desafíos a los que se enfrentaban, incluyendo la relación de estos con los de la comunidad de refugiados de África, y las derivamos a organizaciones asociadas que ofrecían asistencia legal y albergue.

Mi socio cofundador y yo queríamos que la organización fuera pequeña, para evitar la



Hassan Abdullahi, de Somalia, (a la derecha) y Mubarak Adam Ricky, de Sudán, (a la izquierda), cofundadores del programa de inglés, imparten una clase en una organización local establecida en la comunidad (CBO) en Amán. (Autoría: ACNUR/Lilly Carlisle)

burocracia y priorizar el reclutamiento de líderes de comunidades. Sin embargo, solo se permiten los permisos de trabajo a los refugiados sirios en mercados restringidos que excluyen el trabajo de las ONG, lo que hizo que nos fuera imposible contratar formalmente a miembros de comunidades y pagarles un salario justo. En lugar de ello, recurrimos a lo que hacen muchas organizaciones: pagar a los trabajadores refugiados salarios voluntarios sin ningún beneficio.

Compensar a las comunidades con iniciativas dirigidas por los refugiados

La apertura de la oficina creó un espacio para personas con aspiraciones y sueños similares que cumplir. Una de las muchas iniciativas que surgieron fue el programa de lengua inglesa: un proyecto de la comunidad, para la comunidad. Los líderes de las comunidades convirtieron nuestro espacio de oficina en un aula por las tardes, y los estudiantes de distintas edades se reunían a medida que nuevos voluntarios intentaban enseñar —o más bien facilitar— lo que se convirtió en un entorno de aprendizaje en colaboración entre profesores y estudiantes de la comunidad. A finales de 2019, el British

Council formó a 25 de estos profesores voluntarios de la comunidad sudanesa y somalí en métodos de enseñanza. Poco a poco, el programa se expandió a otros vecindarios de Amán mediante la colaboración con una serie de organizaciones (como instituciones caritativas, centros culturales, ONGI y ONG de base). Por primera vez, los profesores voluntarios eran tratados por las instituciones de Jordania como facilitadores del intercambio y la producción de conocimiento en su propia comunidad.

Los cofundadores del programa, Mubarak Adam (Ricky), de Sudán, y Hassan Abdullahi, de Somalia, continuaron desarrollando un programa de capacitación racial e importancia cultural para sus clases, con la orientación de un miembro del consejo de Sawiyan, Shireen Keyl. Lograron crear un equipo de profesores voluntarios que mantiene activo el proyecto de manera voluntaria, con más de 200 estudiantes inscritos actualmente. Cuando se desató la pandemia de COVID-19, el programa pasó a estar en línea y proporcionó una oportunidad de vinculación comunitaria en un momento de crisis y aislamiento. Al ser preguntada por qué ofrece su tiempo para enseñar, una estudiante convertida en profesora citó la letra de una canción del

popular cantante sudanés Hanan Elneil: “para vivir como una persona digna y valiosa”.

No darse por vencido

La movilización no garantiza un cambio de las políticas. A pesar del largo camino recorrido para intentar integrar a las minorías de refugiados, en respuesta a una orden del gobierno que entró en vigor en enero de 2019, ACNUR dejó de registrar a los refugiados “no sirios” que seguían llegando. La transformación de Sawiyan en ONG fue una forma de movilizarse y, aunque no fue directamente criminalizada, los marcos legislativos y otros factores siguieron cuestionando la existencia de Sawiyan, lo que finalmente nos llevó a cancelar su registro y a volver a trabajar como equipo voluntario. Las relaciones que establecimos durante el tiempo de crisis resultaron irremplazables y duraderas; siguen ayudando a las personas atrapadas en un limbo legal, para que mantengan su sueño de lograr un futuro mejor y para recuperar la fe en el poder de la gente.

Las minorías de refugiados y solicitantes de asilo de Jordania han sobrevivido adoptando la solidaridad comunitaria como forma de vida. Algunos llevan esperando el reasentamiento más de 15 años. Durante este tiempo, se han movilizado abiertamente mediante protestas y, de forma encubierta, mediante la educación. No darse por vencido es una forma de resistencia. Mientras los refugiados resistan decidiendo salir adelante, no nos queda otra opción que trabajar codo con codo con las comunidades, incluyendo

sus líderes y sus jóvenes, para fomentar la concienciación en temas como la autoasistencia, y movilizándolo la ayuda de forma segura, dentro de los límites de la ley. Tengo la esperanza de que, centralizando el conocimiento de los miembros de las comunidades y basándonos en sus capacidades, podamos establecer alianzas más sólidas y desarrollar formas innovadoras de acción humanitaria, sobre la base de estrechas relaciones de comprensión mutua, confianza y respeto.

Dina Baslan

dina.baslan@sawiyan.org @dinabaslan

Cofundadora de Sawiyan for Community Development

1. Jordania no tiene una legislación nacional que regule la respuesta a los refugiados y no ha firmado la Convención de sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo, de 1967.
2. Baslan D, Kvittingen A, Perlmann M (2017), *Sheltering in Amman* (“Refugiarse en Amán”), Mixed Migration Centre bit.ly/sheltering-amman
3. Asef Bayat (2013), *Life as Politics. How Ordinary People Change the Middle East* (“La vida como forma de política: cómo la gente normal está cambiando Oriente Medio”), Stanford University Press
4. Johnston R, Baslan D y Kvittingen A (2019), *Realizing the rights of refugees and asylum seekers from countries other than Syria* (“Hacer realidad los derechos de los refugiados y de los solicitantes de asilo de países distintos de Siria”), Norwegian Refugee Council Jordan bit.ly/realizing-rights
5. El gobierno de Jordania lleva controlando dichas operaciones con estrictas leyes antiterroristas desde principios de 2000.
6. El sistema *kafala* permite a los trabajadores extranjeros obtener la residencia mediante el aval de un ciudadano jordano.

Asistencia legal centrada en la comunidad: reforzar la protección y el acceso a los derechos de los refugiados

Adhar Marup y Chuol Simon

Un proveedor de servicios locales de El Cairo ha colaborado con organizaciones dirigidas por refugiados para desarrollar una red descentralizada de servicios legales comunitarios, con el fin de proteger mejor los derechos de los refugiados, al mismo tiempo que también trabaja para fomentar la inclusión de los refugiados en procesos más amplios de toma de decisiones.

En los últimos años, las ONG del hemisferio sur han cuestionado el predominio del hemisferio norte en la asistencia y la protección humanitarias, y han abogado por un cambio, subrayando la importancia de la inclusión de los refugiados del efecto de las organizaciones dirigidas por refugiados.¹

St Andrew’s Refugee Service (StARS) se creó en 1979 en El Cairo, Egipto, para ofrecer servicios educativos a los refugiados y los migrantes, tanto

niños como adultos. Con el tiempo empezó a proporcionar servicios adicionales, como apoyo psicosocial, divulgación entre las comunidades y servicios legales especializados a través de su Programa de Asistencia Legal a los Refugiados (RLAP, por sus siglas en inglés). Actualmente, StARS es una organización dirigida por refugiados.

En 2018, RLAP empezó a formar a asesores legales de los refugiados para que proporcionaran

representación legal y asesoramiento a los refugiados para la determinación de la condición de refugiado (RSD, por sus siglas en inglés) y los procesos de registro.² Tras el éxito de la primera fase del programa, RLAP empezó a plantearse cómo se podría utilizar este modelo para satisfacer la demanda creciente de servicios legales. Arraigado en el reconocimiento de la fuerza y la capacidad de los refugiados, el programa desarrolló alianzas con las organizaciones dirigidas por refugiados (RLO, por sus siglas en inglés) para formar a auxiliares jurídicos refugiados con el fin de que ofrezcan servicios legales comunitarios, facilitando así el acceso de los refugiados a la protección y los derechos.

El programa de auxiliares jurídicos preveía la descentralización de acceso a servicios legales gratuitos mediante la inserción de 15 auxiliares jurídicos en 15 RLO distintas, cada una ubicada en los barrios de Egipto en los que viven la mayoría de los refugiados. El objetivo del programa era la amplia facilitación de servicios eficaces y eficientes en las comunidades de refugiados, especialmente para llegar a grupos que podrían no tener acceso a los proveedores de servicios tradicionales, como los recién llegados con discapacidad, aquellos con problemas de seguridad que les impiden abandonar determinadas zonas, así como los hogares vulnerables paralizados por los gastos de viaje.

En la etapa piloto del programa, el RLAP y sus abogados de los refugiados proporcionaron una amplia formación legal y programas de seguimiento para los auxiliares jurídicos de las comunidades de refugiados, con el fin de enseñarles los procedimientos de ACNUR, la legislación internacional sobre refugiados, la protección y los principios éticos aplicables a la asistencia legal para los refugiados. Los auxiliares jurídicos empezaron entonces a ofrecer asesoramiento y servicios a las comunidades de refugiados, explicando los derechos de los refugiados en las reuniones y los talleres y ofreciendo asesoramiento legal directo a los refugiados en las oficinas de las RLO.

Estos servicios fueron reforzados por el establecimiento de un itinerario de derivaciones entre las RLO y StARS para identificar a los refugiados más vulnerables y derivarlos a los servicios jurídicos y de otro tipo de StARS. Los auxiliares jurídicos también participaron en actividades diseñadas para aumentar la concienciación de los refugiados en cuanto a cómo acceder a los servicios legales de El Cairo sobre protección física y legislación nacional que afecte a asuntos relacionados con la situación personal, como los procedimientos para

obtener certificados de nacimiento, matrimonio o fallecimiento. Además, los auxiliares jurídicos ofrecieron sesiones informativas y de concienciación sobre los proveedores de servicios locales, y trabajaron para contrarrestar la explotación y los esquemas fraudulentos a los que se enfrentan los solicitantes de asilo y los refugiados en sus comunidades.

Ventajas y éxitos

El programa de auxiliares jurídicos tuvo un tremendo impacto porque facilitó información esencial sobre servicios y derechos de los refugiados, y también ofreció estos servicios directamente a las comunidades. Los auxiliares jurídicos son los mejor cualificados para gestionar y derivar los casos más urgentes de vulnerabilidad a los proveedores de servicios locales e internacionales. El entorno de acceso a los derechos en los contextos de los refugiados es complejo, y StARS y las RLO aliadas están deseando ayudar a los refugiados en tales contextos.

Tener un programa consolidado de auxiliares jurídicos incorporado en las RLO ha reforzado las derivaciones entre RLO y StARS, permitiendo que un grupo mayor de solicitantes de asilo accedan a asesoramiento sobre la petición de asilo en Egipto, al registro de ACNUR, a la RSD y a protección. Durante este proceso, StARS ha aprendido que la asistencia legal humanitaria tradicional puede ser ineficaz para las necesidades complejas y, a menudo, urgentes en los contextos urbanos. Tener auxiliares jurídicos en las RLO aceleró la facilitación de los servicios y redujo la presión a muchos de los proveedores de servicios. También abordó algunas de las barreras de acceso de las que adolecen los servicios de ayuda humanitaria tradicionales. Poner en marcha programas similares de auxiliares jurídicos podría ayudar a fomentar los derechos de los refugiados en la región MENA a una escala mucho mayor.

Con la llegada de la COVID-19, la mayoría de los proveedores de servicio cerraron parcialmente sus puertas y pasaron a trabajar a distancia. Sin embargo, muchas RLO con auxiliares jurídicos en El Cairo permanecieron abiertas para cubrir el vacío dejado, respondiendo con valentía a las necesidades urgentes de los refugiados y migrantes vulnerables, a pesar de los recursos y la capacidad limitados de las RLO.

Estos auxiliares jurídicos ofrecieron asesoramiento, ayudaron a los refugiados a cumplimentar formularios de registro en línea y marcaron las solicitudes de registro más urgentes para los correspondientes proveedores de servicios. Durante este período, los auxiliares jurídicos identificaron

más de mil de los refugiados más vulnerables que necesitaban registrarse en ACNUR, en un momento en el que ACNUR había suspendido todas las actividades de registro, a excepción de los casos de emergencia y urgentes. Sin el trabajo de los auxiliares jurídicos en estas RLO habría sido casi imposible identificar y garantizar la protección de estos solicitantes de asilo y refugiados. Además, la colaboración con los auxiliares jurídicos en las denegaciones de la RSD en primera instancia por parte de ACNUR de Egipto garantizó que todo el mundo tuviera acceso a asesoramiento en un momento de un gran incremento de las denegaciones.

Los auxiliares jurídicos de las RLO también han trabajado para identificar a los refugiados que necesitan ser reasentados por riesgos adicionales de la seguridad, como la violencia de género. Los auxiliares jurídicos han logrado derivar más de 300 casos a StARS en los últimos tres años, donde fueron evaluados por RLAP y derivados a ACNUR (constituyendo en torno al 24 % de las derivaciones a ACNUR para evaluar el reasentamiento).

La barrera idiomática sigue siendo un inmenso desafío para los mandantes vulnerables que se acercan a los proveedores de servicios tradicionales. A veces los mandantes no pueden acceder a dichos servicios o se producen errores de interpretación, o las barreras idiomáticas en las solicitudes por escrito obligan a los solicitantes de asilo a pagar para que les ayuden, con un dinero que necesitan para cubrir sus necesidades básicas. Los auxiliares jurídicos les ayudan a superar estos desafíos comunicándose directamente con los mandantes y estando disponibles incluso en épocas de vacaciones.

Desafíos encontrados

Muchos de los desafíos a los que se enfrentó StARS para establecer programas de auxiliares jurídicos en las RLO de El Cairo se debían a la falta de recursos y de fondos de las RLO y a los sesgos y prejuicios existentes contra los refugiados y su capacidad para implementar servicios de alta calidad con altos niveles de integridad. Esto solía reflejarse en la reticencia de las ONG internacionales (ONGI) y las agencias de la ONU a trabajar estrechamente con las RLO, pero también se observaba por el comportamiento de algunos miembros de las propias comunidades, que tendían a pensar que recibirían mejores servicios a través de una ONGI.

StARS y sus RLO aliadas reconocieron que el desarrollo de los servicios debe ir acompañado del refuerzo de los sistemas internos y las estructuras de gobierno dentro de las RLO como

paso crucial para mitigar estos desafíos. Los éxitos logrados al abordar estos desafíos pueden atribuirse al enfoque consultivo y holístico de la creación de capacidad que StARS adoptó en la implementación del programa de auxiliares jurídicos. StARS se basó en un enfoque múltiple que integraba el desarrollo de los servicios con el desarrollo de unos sistemas sólidos de gobierno y rendición de cuentas, y con la estabilidad financiera. Además, StARS sabía que el cambio de mentalidad necesario para que los refugiados se plantearan los servicios de otras RLO llevaría tiempo. Basándonos en la experiencia de StARS, destacamos los siguientes puntos importantes.

En primer lugar, StARS proporcionó a las RLO una herramienta de gestión de casos para asegurarse de que podían salvaguardar la confidencialidad de los registros de los clientes (y evitar la duplicación) y que podrían hacer un seguimiento adecuado, potenciando así la calidad y la confianza en sus servicios.

En segundo lugar, el RLAP y las RLO llevaron a cabo sesiones conjuntas de concienciación en las comunidades, aprovechando las capacidades de divulgación de las RLO para mejorar la concienciación sobre los servicios disponibles.

En tercer lugar, StARS acoge continuamente las oportunidades en distintos foros y con sus socios para promocionar la importancia de la inclusión de los refugiados en la toma de decisiones, el diseño de programas y la implementación de las respuestas a las necesidades de las comunidades de refugiados. StARS ha apoyado a una serie de RLO para que presenten sus estructuras de trabajo y gobierno a las ONGI, y trabaja estrechamente con las RLO para desarrollar servicios y derivaciones junto con otros proveedores de servicios. StARS ha visto que las RLO son capaces de crear derivaciones a otros agentes internacionales y locales en la provisión de servicios, ejemplos que demuestran que este modelo puede tener como consecuencia pasos concretos hacia la inclusión de refugiados.

Recomendaciones

La inclusión de los refugiados en los servicios de asistencia legal puede ampliar el acceso a los derechos de los refugiados que puedan estar aislados debido a sus perfiles de protección o sus vulnerabilidades. Puesto que los auxiliares jurídicos viven en las comunidades de estos refugiados, pueden conocer mejor los problemas a los que sus comunidades se enfrentan a diario, y esto les permite responder con prontitud a las necesidades de los refugiados. Haríamos las siguientes recomendaciones a cualquier organización no gubernamental o dirigida por

refugiados que desee reforzar los servicios de asistencia legal comunitarios.

Desarrollar alianzas con las RLO para la inclusión de los refugiados en la toma de decisiones y la provisión de servicios es un paso importante hacia la sostenibilidad y la provisión eficaz de servicios. Sin embargo, este proceso supone algunos desafíos. Recomendamos establecer una base de alianza igualitaria y sólida colaboración con el fin de identificar conjuntamente las soluciones a los retos encontrados.

ACNUR debería reconocer el papel de las RLO y su capacidad para intervenir de forma relevante incluyéndolas en los mecanismos de coordinación entre agencias y en estructuras grupales de protección. Esto ayudaría a todos los implicados a comprender mejor las necesidades de los refugiados más vulnerables y cuál es la mejor forma de responder. También apoyaría la misión de ACNUR de ofrecer protección internacional.

Por último, recomendamos que el programa de auxiliares jurídicos se replique en distintas partes

del mundo, ya que fomenta el conocimiento compartido, permite una mayor comprensión de los retos a los que se enfrentan los refugiados y apoya el objetivo compartido por todos los implicados de ofrecer servicios eficientes, sostenibles y de alta calidad a los refugiados.

Adhar Marup amarup@stars-egypt.org
Subdirector de Difusión Comunitaria

Chuol Simon chuoltutyat@gmail.com
Antiguo asesor jurídico de Difusión Comunitaria

Saint Andrew's Refugee Services (StARS)

1. RRLLI (2022), *2022 Impact Report*
www.refugeeslead.org/evidence; Refugee Studies Centre (2018), *Refugees as Providers of Protection and Assistance* ("Los refugiados como proveedores de proyección y asistencia"), Research Brief 10
bit.ly/RSC-Refugees-Social-Protection-Kenya-Uganda

2. Jebrail H A and Leabeater R (2020), *Refugee Lawyers in Egypt*
("Los refugiados en Egipto que son abogados"), Refugee Law Initiative Blog on Refugees and Forced Migration
bit.ly/refugee-lawyers-Egypt

Refugiados y el Oriente Medio árabe: La protección en los estados que no son parte de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (REF-ARAB)

¿Cómo es la protección de los refugiados en los estados que se enfrentan a la llegada masiva de refugiados y que no han firmado los instrumentos legales clave internacionales que contemplan la protección de los refugiados en el mundo?

REF-ARAB (2019-2023) es un proyecto interdisciplinario dirigido por el profesor Maja Janmyr y que incluye colaboradores de la Universidad de Glasgow, la Universidad de Warwick, la Universidad de York y la Universidad Politécnica de Erbil. El proyecto está financiado por el Consejo de Investigación de Noruega y organizado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Oslo. Analiza la protección de los refugiados en los estados del Oriente Medio árabe que no han firmado la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.

El proyecto tiene tres objetivos:

- Estudiar las circunstancias históricas y políticas que han llevado a que tantos estados de esta región no hayan firmado la Convención
- Explorar cómo ACNUR lleva a cabo su misión de proporcionar protección internacional a los refugiados en estos mismos estados
- Examinar las vías disponibles para los refugiados de estos países mediante organizaciones de asistencia legal no gubernamental, para asegurar la protección legal basándose en documentos de derechos humanos y otra legislación nacional.

Para más información, incluyendo una lista de publicaciones, consulte la página web del proyecto en: www.jus.uio.no/ikrs/english/research/projects/ref-arab/

Queremos dar las gracias a nuestros colaboradores de este número especial: el proyecto REF-ARAB de la Universidad de Oslo, financiado por el programa de proyectos independientes del Consejo de Investigación de Noruega (FRIPRO).

También nos gustaría dar las gracias a nuestros donantes principales, que hacen posible el trabajo de RMF, incluyendo a: ADRA International • Consejería Federal de Asuntos Exteriores de Suiza • ACNUR • Women's Refugee Commission (Comisión de Mujeres Refugiadas). En nuestra página web encontrará una lista completa y actualizada: www.fmreview.org/es/patrocinadores

